

EL MEJOR LÍDER DE LA
HISTORIA



La misión de Editorial Vida es ser la compañía líder en satisfacer las necesidades de las personas con recursos cuyo contenido glorifique al Señor Jesucristo y promueva principios bíblicos.

EL MEJOR LÍDER DE LA HISTORIA

Edición en español publicada por
Editorial Vida -2012
Miami, Florida

© 2012 por Lucas Leys

Edición: *Carlos Peña*

Diseño de interior: *CREATOR studio.net*

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS. A MENOS QUE SE INDIQUE LO CONTRARIO,
EL TEXTO BÍBLICO SE TOMÓ DE LA SANTA BIBLIA NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL.
© 1999 POR BÍBLICA INTERNACIONAL.

ISBN: 978-0-8297-5588-6

CATEGORÍA: Iglesia cristiana/Liderazgo

Impreso en los Estados Unidos de América
Printed in the United States of America

RECOMENDACIONES.....	9
PRÓLOGO.....	17
INTRODUCCIÓN.....	19
CAPÍTULO 1	
El presagio de una amenaza.....	25
CAPÍTULO 2	
Liderazgo de autoridad.....	35
CAPÍTULO 3	
Liderazgo de servicio.....	47
CAPÍTULO 4	
Liderazgo de redención.....	61
CAPÍTULO 5	
Liderazgo de resistencia.....	75
CAPÍTULO 6	
Liderazgo de esperanza.....	87
CAPÍTULO 7	
El fin del eclipse.....	101
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	113
NOTAS.....	119

El Dr. Lucas Leys ha demostrado por años ser un líder espiritual con las marcas de alguien que modela su vida en Jesucristo. En este profundo y penetrante libro nos clarifica los principios que nuestro Señor y Salvador practicó, y es por eso que con muchísimo entusiasmo recomiendo la lectura de este manuscrito tan desafiante.

Luis Palau

Evangelista Internacional.

Cuando supe por primera vez de este libro me pregunté qué nuevo se podrá escribir de este tema que ya no hayamos leído. Pues, su autor me demostró que mucho. Este libro te atrapa desde la primera oración. Es de fácil lectura, pero no simplista, por el contrario, es profundo hasta perder el aliento. Nos hace reflexionar sobre el indiscutible liderazgo de Jesús y logra que al leerlo nos cuestionemos por qué no lo hemos modelado en nuestro paso por la vida. Líderes hay muchos, pero nuestra responsabilidad debe ser imitar al mejor. No es de sorprender que Lucas Leys sea hoy uno de los líderes más reconocidos del momento y esto es así porque se ha concentrado en modelar al protagonista de este libro, Jesús. Léelo y atrévete a cambiar tu liderazgo.

Loida A. Ortiz

Directora de publicaciones para las Américas, Sociedades Bíblicas Unidas.

Este no es otro libro sobre liderazgo. Lucas Leys es un maestro con una revelación de la Palabra extraordinariamente sencilla y profunda a la vez. Este manuscrito es producto de mucha reflexión y análisis comparativo que refleja la sabiduría de alguien que descubrió la esencia y el fundamento. Lo que hizo a Jesús el más grande líder de todos, no fue su capacidad de hacer milagros sino su AUTORIDAD. Todo el que quiera desarrollar el carácter de un líder como Jesús encontrará en este libro las respuestas que lo conducirán por un camino poco común y hasta amenazante. Será como echarse al mar a caminar sobre las aguas juntamente con Él. Todo el que crea en la sabiduría de estas palabras no será el mismo líder que fue hasta ahora; ahora bien, le advierto que se prepare a ser confrontado.

Rey Matos

Pastor del ministerio de las Catacumbas, Puerto Rico.

Con este libro Lucas Leys nos hace evidente que nunca terminaremos de descubrir todo lo que Jesús nos vino a enseñar. Con un estilo singular y ágil, Lucas destaca las más importantes características del más grande líder que jamás se haya conocido. Leer estas páginas me ha desafiado, hecho pensar y me ha estirado tanto intelectual como espiritualmente y estoy seguro que lo hará con usted. Gracias a Dios por escritores como Lucas Leys que nos enfocan la mirada en aquel que realmente vale la pena estudiar: Jesús, el más grande líder de la historia.

Marcos Witt

Pastor y fundador del grupo CanZion.

Lucas Leys tiene entre sus muchas habilidades, una que siempre me asombra: Decir verdades profundas en palabras sencillas. Eso caracteriza este libro «El mejor líder de la historia», una reafirmación futurista y provocadora del liderazgo eterno de un Carpintero de Nazaret. Pertinente y urgente.

Darío Silva-Silva

Pastor fundador del concilio de Iglesias Casa Sobre la Roca. Bogotá, Colombia.

Este libro es sencillamente fascinante. Bien escrito, bien documentado, con una poderosa enseñanza y de muy fácil lectura. Y podría parar ahí, pero me extiendo un poquito porque debo decir algo más: Conozco al autor de cerca. Lo conozco como conferencista, pastor, colega, sucesor, papá, esposo y debo confesarle «¡No es perfecto!»... pero Lucas es un líder transparente, íntegro y buena gente. Y eso es muy, muy importante para que alguien escriba con autoridad lo que está por leer en estas páginas.

Esteban Fernández

Presidente de Bíblica para América Latina.



Este libro disuelve cualquier duda acerca de que Jesucristo haya sido el líder de líderes. Con un estilo único, veloz y directo, Lucas trae a la superficie algunas piedras de los cimientos del liderazgo que si abrazamos y aplicamos empujarán nuestro liderazgo a un nuevo nivel de crecimiento.

Juan Vereecken

Presidente de Lidere. Autor y pastor.

El mundo necesita una revolución en su cultura gobernante, sea eclesiástica, empresarial, social o política y este libro nos presenta pautas inevitables para que una nueva casta de líderes surja de entre nosotros. Con un análisis incisivo de la singularidad de Jesucristo como líder, Lucas Leys nos llama a reconsiderar los motivos, maneras e inercias de liderazgo presentes en nuestra cultura, para entonces emular el ejemplo del Maestro. Los lectores de este libro, como los discípulos del primer siglo, se verán seducidos a entregarse a la causa de multiplicar el liderazgo del mismo Jesús.

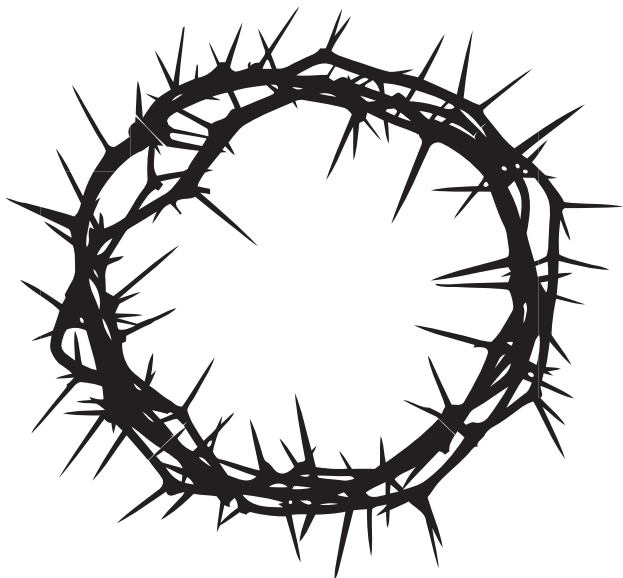
Enrique Bremer

Pastor. Director del ministerio «En Espíritu y en Verdad».

El Dr. Lucas Leys logra pintar un maravilloso cuadro que destaca los valores singulares de la condición de Jesús como líder por excelencia. Las lecciones prácticas que se pueden extraer de estas letras bien merecen una lectura cuidadosa por parte de aquellos que, estando involucrados en el liderazgo en algún nivel, buscamos dirección, motivación e inspiración para desempeñarlo con mayor efectividad. La lectura de este libro despertará nuevas inquietudes en el lector interesado que ampliarán el horizonte de sus posibilidades para la conducción de otros hacia el logro de ideales nobles.

Dr. Pablo A. Deiros

Historiador, autor y profesor de distintas instituciones teológicas.



INTRODUCCIÓN

El mundo hispano tiene una oportunidad. Europa y el mundo anglosajón ceden terreno, priorizan la defensa. Los indignados por la pobreza, corrupción, desesperanza y demagogia de los mercados dejan de ser de los dos terceros mundos y ahora son de uno solo: nuestro planeta. La tierra vuelve a necesitar liderazgo. Mirar al futuro y aprender del pasado. Volver a sus héroes... rememorar lo trascendente.

En medio de este clima de cambios surgen nuevos desafíos, pero también nuevas posibilidades. Hacen falta nuevos líderes. Líderes auténticos, íntegros, confiables. Por eso se hace tan relevante mirar la historia en búsqueda de los mejores líderes para aprender de ellos, y ahí es donde un hallazgo es inevitable: no ha habido líder más influyente en la historia humana que Jesús.

¿Qué tiene aquel hijo de José y María, nacido en un pesebre, educado en una región despreciada de la Palestina del primer siglo como para generar guerras y alianzas como ningún otro personaje en la historia humana? ¿Cómo es posible que el hijo de un carpintero, hecho maestro, nómade y crucificado como un terrorista por razones políticas y religiosas haya atraído la atención de tantas culturas en tal diversidad de regiones? Al margen de interpretaciones teológicas y convicciones religiosas, no es posible argumentar en contra de que el análisis de Jesús sigue siendo de urgente vigencia.

A gusto y disgusto de muchos, Jesús ha liderado el proyecto de convivencia humana al menos de todo Occidente desde que



caminó por las tierras de Israel. Ya comenzado el siglo XXI, la pretendida equidad entre mujeres, niños, inmigrantes, ancianos y minusválidos, que hoy sigue siendo reclamada por los militantes de los derechos humanos, hace un nido perfecto en las enseñanzas del Maestro nacido en Belén. Jesús no solo se presentó a sí mismo como un maestro de religión o modelo moral, como intentan presentarlo algunos, ni únicamente como Salvador del mundo y Verbo encarnado, como solemos destacar los cristianos. Jesús discutió legislación, economía, nacionalismo e imperialismo, inmigración, sociología y liderazgo.

Él fue más allá de la postulación de algunos valores morales o políticos. En pasajes como:

«Así que en todo traten ustedes a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes. De hecho, esto es la ley y los profetas» (Mateo 7:12).

Jesús reinterpretó y agregó un elemento a una «regla de oro» que ya contaba en su tiempo con aceptación universal. Esa regla de oro decía que no hagas a otro lo que no quieres que te hagan a ti. Sin embargo, Jesús incluyó un elemento de voluntad superior, pues hizo de una regla de compensación una de iniciativa, a fin de constituirse a los oídos y ojos de sus oyentes versados en la ley de Moisés, en un legislador que pretendía ser superior al prócer libertador de Israel, lo cual era una herejía política para su tiempo. Y por eso, no en vano, el *Evangelio de Mateo* presenta a Jesús como el nuevo Moisés.

El venerado Immanuel Kant, uno de los padres de la filosofía moderna, en su libro *Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*, dijo que este *dictum* de Jesús quería decir al inconsciente de la humanidad: «Actúa de manera que la máxima de tu acción pueda valer como ley universal», y esa definición de lo que es correcto sigue siendo la base de las constituciones y la legislación de la mayoría de nuestros países. En efecto, una sola frase de Jesús en el *Sermón de la Montaña* pone cimiento a la estructura legislativa de los estados democráticos de hoy. Y claro: los hallazgos y referencias siguen, pero para más de uno en esta introducción se hace necesario hacer una pregunta:

¿POR QUÉ YO ESCRIBO ESTE LIBRO?

Las razones son muchas pero hay tres clavadas en mi mente mientras mis dedos caminan por el teclado. La primera es que estoy deslumbrado con Jesús. Soy cristiano en un sentido bíblico, es decir, he nacido en Cristo y Cristo es mi Señor. Así que mientras vivo *en él* estoy comprometido a vivir *por él*, y este libro es solo otra expresión externa de una convicción interna.

La segunda razón es que me apasiona el tema del liderazgo. Lidero una de las más prominentes empresas cristianas (lo digo así porque hacemos productos para los cristianos) y un ministerio multinacional como es Especialidades Juveniles. He liderado equipos de líderes en distintos países, enseñó de liderazgo hace muchos años, y he investigado el tema a nivel académico y lo sigo haciendo a nivel práctico.

La tercera es que amo a Iberoamérica y entiendo en mi interior



que Dios mismo me ha llamado a hacer mi mayor esfuerzo por ayudarla. *¿Por qué eso da inicio a este libro?* Porque si existe una urgencia en el mundo hispano, en la que la iglesia tiene una responsabilidad descuidada de ayudar, es en el liderazgo. La iglesia en Hispanoamérica *tiene* que producir mejores líderes en las próximas décadas. Los necesitamos para nuestro ámbito interno y para ser la sal y la luz que penetren todos los sectores de la sociedad. Necesitamos mejores líderes eclesiásticos, mejores líderes políticos, mejores líderes en las artes y la educación, y por eso es tan vital, vigente, relevante y urgente aprender todo lo que podamos de aquel que divide la historia de la humanidad en un antes y un después de él.

El mejor líder de la historia. Jesús.



EL PRESAGIO DE UNA AMENAZA

Si hay una fecha que hemos romantizado en Occidente es Navidad. Muchos no pueden visualizar el pesebre sin el árbol iluminado, el gordo vestido de rojo, las canciones, los regalos y los «Tres Reyes Magos» adornados con oro y trajes espléndidos. Es todo tan lindo... lo cierto es que lo hemos convertido en un momento de plena satisfacción de nuestros sentidos.

En contraste, al mirar el relato que hace la Biblia acerca de la natividad, nos damos cuenta que si hay una nota común en cada una de esas escenas, es que son ocasiones que amenazan la comodidad de los hombres. La primera escena tiene un ángel que le avisa a una adolescente soltera que está embarazada en una sociedad donde tal hecho es condenado con pedradas. El obvio acto seguido es que hay un novio que considera abandonar a su novia en medio de la vergüenza de lo que está ocurriendo. Luego hay un rey cuya seguridad es amenazada por el surgimiento de un probable nuevo soberano. Sabios de oriente que viajan siguiendo una estrella... Una pareja que no encuentra «hotel» y termina durmiendo en un establo. Un nacimiento con el marco y los aromas de animales de campo. Un grupo de pastores que se pegan el susto de su vida y de broche de oro, una pareja cruzando un caluroso y peligroso desierto en burro con un recién nacido a cuestas, ya que tienen que escapar a exiliarse a un país extranjero porque alguien les quiere matar al hijo.

No es muy romántico ni «lindo» lo que ocurre; es más bien una amenaza, una confrontación, un cambio de estilo de vida.

Es que incluso a partir de la Navidad, ya Jesús es Dios interviniendo.



Un llamado a la humildad.
Un grito de revolución.
El comienzo de un cambio.
Un reordenamiento de prioridades.
La llegada de un líder distinto.

SU IDENTIDAD HUMANA

No pretendo que este sea un libro de historia ni haré una apología profunda de la historicidad de Jesús. Autores más versados en historia y diestros que yo han hecho eso en otros libros. Sin embargo, sabiendo que es probable que este sea uno de los pocos libros acerca de Jesús que algunos hayan leído hasta ahora (algo que espero cambie como resultado de leer estas páginas), necesito dejar en claro que estamos ante un personaje tan real como José de San Martín, Simón Bolívar, El Che Guevara, Juan Ponce de León, Frida Khalo o Steve Jobs.

Lejos de los prejuicios nacidos de la sociedad secularizada que desestima cualquier cosa que le parezca de origen religioso, y aun de los prejuicios de la Iglesia de los últimos siglos, Jesús fue un joven de rasgos raciales propios del Medio Oriente que, según confirmaciones de historiadores paganos, que nada tuvieron de cristianos, caminó por la Judea dominada por el Imperio Romano del siglo I.

Por ejemplo, Cornelio Tácito, historiador latino, escribió sobre Jesús en sus Anales, en el año 116. O Suetonio, historiador romano, que también lo hizo a través de su obra *Vida de Claudio*, en el año 120. Allí dice que el emperador «expulsó de Roma a los

judíos en continua agitación a causa de Cretos (Cristo)» (énfasis agregado). Plinio, llamado «el Joven», gobernador de Bitinia en el año 112, le escribe a Trajano, uno de los hombres más ricos de la ciudad, que los cristianos «tienen por costumbre reunirse un día determinado, al amanecer, para alabar a Cristo a quien consideran su Dios». Sin

embargo, quizá el historiador más citado sea Flavio Josefo, un fariseo que fue trasladado a Roma como prisionero y llegó a ser el historiador favorito de la familia imperial Flavia (y por eso su nombre no

judío). Él es normalmente usado como fuente histórica para describir las costumbres, ciudades, gobernantes y guerras de la época. En su obra *Antigüedades Judías*, por ejemplo, escribió acerca de Jesús lo siguiente:

LO QUE QUEDA CLARO, ENTONCES, ES QUE JESÚS NO FUE UN PERSONAJE IMAGINARIO; FUE UN HOMBRE REAL, DE CARNE Y HUESO

«Por aquella época apareció Jesús, hombre sabio, si es que se le puede llamar hombre, fue autor de obras maravillosas, maestro para quienes reciben con gusto la verdad».

Lo que queda claro, entonces, es que Jesús no fue un personaje imaginario; fue un hombre real, de carne y hueso, que se crió como hijo de un carpintero y por quienes su seguidores llegaron a dar la vida.

Habiendo dejado eso más claro, hay algo más que corregir.



Jesús tampoco fue ese hombre languideciente, insípido, ojos de cachorrito y con una fabricada cara de mártir que nos pintó el arte bizantino. Tampoco fue ese hombre blanco, de ojos claros y mentón cuadrado con sonrisa política, que nos mostraron por años en las películas de Semana Santa. Ni ese hippie que imaginé de niño, por haberme criado en la década de 1970, que ponía con sus dedos el símbolo de la victoria y solo sabía decir amor y paz.

El actor y director Mel Gibson lo dijo muy bien en una entrevista con la Revista Time cuando explicaba por qué había hecho la película *La Pasión de Cristo*: «Cuando era niño, la historia de Cristo me parecía un cuento de hadas. En la iglesia me la contaban de manera tan salubre que, por años, no pude diferenciarla con otras historias de mi infancia. Pero al leer la Biblia me encontré con la historia real y luego me di cuenta que esta historia está confirmada con el más serio rigor científico por muchos otros libros de historia de aquel entonces».

¿Salubre? El actor de *Mad Max* da en el clavo al usar esa palabra, porque eso es lo que hemos hecho con la imagen de Jesús. La hemos limpiado. La perfumamos con tradición, cultura anglosajona y modales.

Jesús fue un líder peligroso. Lo fue para los políticos y los religiosos de su tiempo. Lo fue para los pecadores y lo fue para sus discípulos. Jesús enseñó que todo buen líder debe pasar por la escuela del quebrantamiento. Enseñó que había que amar a los enemigos y poner la otra mejilla. Enseñó que el amor al dinero es el principio

de todos los males y que solo al mirar a una mujer que no es la propia y codiciarla con el corazón ya se es un adúltero.

SU INFLUENCIA Y EFECTO

Jesús es inevitable. Está en el calendario, en el génesis de la historia de Europa, en la confluencia de religiones semitas, en las carabelas que cruzaron el Atlántico para descubrir el Nuevo Mundo, en los peregrinos que fundaron América del Norte y los Jesuitas que acompañaban a los buscadores de oro en las selvas del Cono Sur. Jesús sigue apareciendo en los discursos políticos y en los de los artistas que reciben

**JESÚS FUE UN
LÍDER PELIGROSO.
LO FUE PARA LOS
POLÍTICOS Y LOS
RELIGIOSOS DE
SU TIEMPO.**

un Oscar o Grammy por sus películas o canciones. Su persona da nombre a países y miles de ciudades. Jesús sigue siendo película y obra de teatro de Broadway. Sigue siendo canción, industria, literatura y pintura. Sigue estando en una taza de leche que recibe un huérfano, en la mano que toca a un leproso en Calcuta y la persona que visita a un anciano sin familia en un hospital público. Por buenas o malas interpretaciones, Jesús sigue apareciendo en las contiendas deportivas, las bélicas y las familiares, y los testimonios sobrenaturales de millones y millones de personas a través de veinte siglos. Independientemente de creencias religiosas, Jesús fue y sigue siendo el líder más influyente de la historia humana.



LA PROPUESTA

Por todo esto es que hay al menos cinco dimensiones del liderazgo de Jesús que son poderosamente urgentes de analizar e implementar en el contexto de Iberoamérica. Digo «al menos» porque siempre que nos refiramos a Jesús tenemos que admitir que sus enseñanzas son inagotables. Él es la fuente que nunca deja de dar agua. No podemos limitarlo. No es un objeto de estudio. Es un sujeto que no se sujeta. Un alfa que no tiene omega y una omega que no tiene alfa.

Pero nosotros, siendo finitos, sí necesitamos un parámetro y por eso propongo en este libro que analicemos estas cinco dimensiones o estilos de liderar:

- **Liderazgo de autoridad**
- **Liderazgo de servicio**
- **Liderazgo de redención**
- **Liderazgo de resistencia**
- **Liderazgo de esperanza**

El grandioso Mike Yaconelli, un líder que me enseñó mucho acerca del liderazgo de Jesús, solía decir poco tiempo antes de morir que «Jesús había arruinado su vida». Claro que la primera vez que lo escuchábamos todos lo mirábamos buscando qué era lo que en realidad nos quería decir con esa frase. Luego de tener la atención de sus oyentes de turno, explicaba: «Arruinó mi vida para darme la de él». Una nueva, diferente, con otros valores, menos ingenua y menos cómoda. Una que claramente divide lo que es la humanidad sin él y lo que es cuando él nace en nuestras vidas.

Por eso este libro también tiene el potencial efecto de «amenazar» tu liderazgo. Sí. Estas dimensiones del liderazgo de Jesús no necesariamente producen la clase de éxito que ambicionan los hombres. No tengo duda que generan plenitud interior en el protagonista y beneficia a los liderados, y por eso me entusiasma tanto escribir estas páginas. No obstante, hay un presagio que debo hacerte y es que si lideramos como Jesús lo hizo, no siempre seremos los más populares ni será más fácil el camino. Jesús mismo dijo que el suyo era un camino estrecho.



Nos agradecería recibir noticias tuyas.
Por favor, envíe sus comentarios
sobre este libro a la dirección
que aparece a continuación.
Muchas gracias.



vida@zondervan.com
www.editorialvida.com

Para adquirir este libro, pulse aquí.